



García Harfuch, un aspirante involuntario

Nacido en Cuernavaca en 1982, y proveniente de una familia identificada con las Fuerzas Armadas y las áreas de Seguridad Nacional, **Omar Hamid García Harfuch** asumió el 4 de octubre de 2019 la jefatura de la Policía de la CDMX, en lugar de **Jesús Orta**.

Su llegada se dio después del aniversario de la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa y de la conmemoración de la masacre estudiantil de 1968, cuando su abuelo, **Marcelino García Barragán**, era el secretario de la Defensa Nacional de **Gustavo Díaz Ordaz**.

A su llegada enfrentó más resistencias de la 4T que de la sociedad civil, pues **Orta** —hoy prófugo de la justicia— figuraba como la ficha de **Marcelo Ebrard** en la ciudad. **García Harfuch** era poco conocido, pero la seguridad andaba tan mal, que lo vieron como una esperanza.

Sin aspiraciones políticas, pues su vocación era netamente policiaca, el nuevo secretario no tomó en cuenta que, al menos los dos anteriores jefes de Gobierno —**Ebrard** y **Miguel Ángel Mancera**— surgieron de las áreas de Seguridad y Justicia.

La razón es que la inseguridad es tal en la capital, que quien dé resultados al menos medianamente, en automático se convierte en *candidateable* para llegar a la oficina del Antiguo Ayuntamiento.

Para empezar, **Omar Hamid** se tuvo que ganar la confianza de **Claudia Sheinbaum**, pues no pertenecía a su equipo. A su llegada dio varios golpes importantes contra el crimen organizado en la capital y se ganó a la tropa, donde lo sienten como uno de los suyos.

Vino el atentado que casi le cuesta la vida y se convirtió entonces en una especie de héroe, lo que catapultó su imagen pública hacia las nubes. Habrá que agregar que hoy los índices de percepción de inseguridad en la ciudad han bajado, a pesar de que la delincuencia sigue activa.

A García Harfuch ya lo reverencian diputados de todas las bancadas; algunos hasta lo visitan en grupo.

En los últimos días, el secretario de Seguridad Ciudadana fue incluido en encuestas privadas como uno de los probables candidatos a suceder a Sheinbaum en 2024 y, a pesar de no salir como el favorito, no le fue nada mal.

Y como no es nada del otro mundo construir una candidatura con un perfil como el suyo, su presencia mediática ha empezado a incomodar a algunos en Morena y, obviamente, al interior del equipo de su propia jefa.

A **García Harfuch** ya lo reverencian diputados de todas las bancadas; algunos hasta lo visitan en grupo en sus oficinas, lo cual no ha caído nada bien en la Secretaría de Gobierno, por ejemplo, donde ya le empezaron a poner la lupa.

Aunque el secretario no lo quisiera, es una de las figuras a seguir políticamente. Claro que su principal obstáculo sería precisamente Morena, donde **Martí Batres** y compañía de ninguna manera lo dejarían pasar.

Qué incómodo ser un *aspirante involuntario*.



CENTAVITOS

Calladita, calladita... bueno, no tanto, pero quien va *derecho* y *no se quita* es la alcaldesa en Cuauhtémoc, **Sandra Cuevas**, que, a menos de un mes de haber asumido el cargo, anda como hormiguita y su presencia se hace sentir en el territorio, lo cual es bueno para sus gobernados, pero en la 4T no les ha caído nada en gracia su activismo y ya buscan cómo meterle el pie...

La que sí metió el pie —por no decir la pata— es la dirigente de Morena en Donceles, **Martha Ávila**, que exigió al alcalde **Mauricio Tabe** acabar con la grave inseguridad en que está sumida la Miguel Hidalgo. ¿Se acordará doña **Martita** que el panista acaba de llegar y quien gobernaba ahí hasta hace tres semanas era Morena? A ver si no se le enoja **Víctor Hugo Romo**, el exalcalde *pejista* que hoy *asesora* a **Sheinbaum**.

